

Mariano Vila de Abadal Serra

Gerente de la Asociación de Municipios
en el Área de Centrales Nucleares (AMAC)

Los municipios situados en las áreas cercanas a las centrales nucleares comparten en AMAC sus objetivos y reivindicaciones. El próximo mes de septiembre, esta asociación alcanzará los veinte años de trabajo continuado, al frente del cual ha estado, desde sus comienzos Mariano Vila de Abadal.

En esta entrevista repasamos la evolución de AMAC desde finales de la década de los años ochenta hasta hoy, así como los retos presentes y las perspectivas de futuro.

LOS INICIOS

AMAC se creó el 27 de septiembre de 1988 en una reunión convocada por los alcaldes de las zonas próximas a las centrales de Ascó y Vandellós, a la que asistieron 50 alcaldes de las distintas áreas de influencia de las plantas nucleares.

Para situarnos en el momento, hay que tener en cuenta que a finales de los años ochenta se ponen en marcha las centrales de Vandellós II y Trillo. Como indica Mariano Vila, que vivió en primera persona aquellas circunstancias, "los objetivos básicos en la creación de AMAC eran dos: seguridad y desarrollo económico. Cuando hablábamos de seguridad, pretendíamos no sólo conocer cómo funcionaban las centrales, sino implicarnos en los planes de emergencia, que existían en papel, pero que no estaban aún implementados". Precisamente en 1988 se ponen en marcha los Planes de Emergencia, tanto en la provincia de Tarragona como en Guadalajara. "Los conflictos surgidos a raíz de los simulacros de puesta en marcha de las centrales hacen que los municipios se planteen organizarse, y así surge AMAC".

En la actualidad, la Asociación está integrada por los 70 municipios situados en la zona 1 del Plan de Emergencia de cada una de las centrales nucleares, es decir, los comprendidos en un radio de 10 kilómetros desde el eje del reactor de la central.

El máximo órgano de decisión de AMAC es la Asamblea de Alcaldes. La Comisión Directiva está compuesta por 21 miembros, que representan a tres municipios cercanos a cada una de las centrales nucleares españolas. Esta Comisión se divide, a su vez, en tres grupos de trabajo: seguridad, desarrollo económico, y relaciones externas y con los medios de comunicación.

VEINTE AÑOS DE EVOLUCIÓN

A lo largo de estos veinte años, el sector nuclear ha asumido unas políticas de comunicación cada más intensas y volcadas en informar a los pueblos de su entorno. En este amplio periodo de tiempo, como afirma su gerente, "AMAC se ha ido encontrando con el sec-



AMAC ha evolucionado hacia
la madurez y la corresponsabilidad ■

tor. Al principio, era una organización muy reivindicativa, pero llega un momento en el que las situaciones se consolidan, y te das cuenta de que, a largo plazo, es más importante estar que reclamar.

"En este aspecto, AMAC ha evolucionado hacia la madurez y la corresponsabilidad. Los alcaldes han comprendido que 'lo nuclear' también es su problema y que, por tanto, tienen que implicarse y colaborar en la búsqueda de soluciones, porque en la medida en que la actividad de la central nuclear se normaliza, lo hacen también sus territorios, y eso reduce la presión que tienen estas zonas desde el exterior por el hecho de ser nucleares".

AMAC se ha convertido en una representación real del mundo local, que colabora y reivindica. Es un actor más del sector nuclear ■

En palabras de Mariano Vila, "en España nadie se ha preocupado de hacer un debate nuclear serio, y debido a una tradición política de la época de la transición, el país sigue siendo antinuclear. Esta situación es un *handicap* para los pueblos ubicados en las áreas de influencia de las centrales, por ejemplo porque no pueden atraer ciertas inversiones. Estas reflexiones nos han hecho buscar la normalización, y así hemos entendido que había que dejar de ser la Asociación de Municipios Afectados por Centrales Nucleares, para convertirnos en la Asociación de Municipios en Áreas con Centrales Nucleares. El primer objetivo era empezar a quitar las connotaciones negativas a lo nuclear. AMAC se ha convertido ahora en una representación real del mundo local, que colabora y reivindica. Es un actor más del sector nuclear".

LA RELACIONES CON EL ENTORNO

En enero de 2008 comenzaron a funcionar, de forma oficial, los Comités Locales de Información, en los que participan fundamentalmente los alcaldes de los municipios cercanos, la propia central nuclear, el Ministerio de Industria y el Consejo de Seguridad Nuclear.

Esta forma de trabajo indica, en palabras del gerente, que "hemos empezado un camino de normalización muy importante. En este momento, los comités son aún muy reglamentistas, pero a medio plazo serán amplios y flexibles, y en cuatro o cinco años habrán conseguido que la sociedad tenga conciencia de que las nucleares explican todo lo que ocurre en ellas; en ese momento, todo el mundo estará tranquilo. A estos comités de información les auguro cambios positivos y larga vida".

EL VECINO INDUSTRIAL

Las centrales nucleares son industrias que generan una importante ri-



queza en su zona de influencia. Así lo entienden sus vecinos, "y así lo defendemos y explicitamos en AMAC. La postura actual del mundo local del entorno nuclear es: 'tenemos una fábrica que produce puestos de trabajo y queremos que se mantenga. Y si construyen otra cerca, mejor'".

"Sin embargo, hay que reconocer que, a su vez, también se percibe como una industria con mucho poder, por lo que se genera una relación a veces de desconfianza hacia lo poderoso. En cualquier caso, la cultura de las empresas ha cambiado mucho, y cada vez se acercan más a ese punto que esperamos todos en el que sean una gran fábrica que se comporte como un vecino".

Para el gerente de AMAC, el sector nuclear ha dado pasos muy importantes en los últimos años encaminados a mantener una relación fluida con su entorno, pero en su opinión debe avanzarse aún más. "Sería importante que el sector nuclear contara con más profesionales de la información, además de departamentos específicos de Estrategias Públicas. Todo ello permitiría que fuéramos capaces, entre todos, de definir un marco de relaciones cómodo, en el que cada uno sepa cuál es su labor y su responsabilidad".

LAS 'AMAC' DE EUROPA

El GMF, Grupo de Municipios Europeos con Instalaciones Nucleares, está integrado por municipios de 14 de los 15 países europeos; la excepción es Finlandia.

Por países, el gerente de AMAC destaca algunos ejemplos. "En Suecia está la KSO; aunque no está tan profesionalizada como nosotros, sí tiene cierta fuerza. En Francia, ARCICEN está muy poco activa actualmente, y sólo se dedica a temas fiscales. En Alemania nació hace 4 años ASKETA, una organización con una voluntad clara de influir y presionar, debido a los conflictos ocasionados por el cierre de las centrales. En Hungría, por su parte, existen unas buenas asociaciones de alcaldes, y en cada emplazamiento hay por ley una asociación de información en la que participan todos los municipios en un radio de influencia de 10 kilómetros".

Esta situación indica que AMAC es, seguramente, una de las asociaciones de municipios más activas de Europa.

EL ATC, UNA EXIGENCIA

El VI Plan General de Residuos Radiactivos incluye la construcción, en el corto plazo, de un Almacén Temporal Centralizado para el combustible gastado procedente de las centrales nucleares españolas. Un aspecto fundamental en este proceso es la selección del emplazamiento adecuado.

Para el mundo local, la central es una fábrica que produce puestos de trabajo ■

Mariano Vila indica que “la postura oficial de la Asociación, que se aprobó en una asamblea en el año 2006, es que AMAC exige un ATC. No queremos que nuestros municipios se conviertan en almacenamientos de residuos cuando cierran las centrales. Pero el problema básico es dónde y, por ello, AMAC se comprometió en aquella asamblea de alcaldes a colaborar con el Gobierno para encontrar el mejor emplazamiento posible.

“Cuando se conozca la convocatoria pública veremos qué candidatos se postulan. Posiblemente, AMAC presentará algún candidato apoyado por los 70 municipios que integran la Asociación”.

AMAC Y EL DEBATE NUCLEAR

Al igual que en otros temas fundamentales, AMAC ha definido una postura oficial con relación a la política energética. En este caso, esta toma de posición viene avalada por la decisión de la asamblea del GMF (Grupo de municipios europeos con instalaciones nucleares) celebrada en Bruselas en 2007.

Como indica el gerente de AMAC, de acuerdo con el GMF “la política energética se tiene que basar en un mix, del que ha de formar parte la energía nuclear. Ésta es necesaria para asegurar la calidad del suministro y para conservar una política de precios adecuada. Por ello, tenemos que mantener la energía nuclear dentro de la producción energética española.

“Hemos criticado, y lo seguimos haciendo, la falta de valentía política para debatir estos asuntos abiertamente. Hace dos años, por ejemplo, participamos en la Mesa de Diálogo sobre energía nuclear promovida por el Ministerio de Industria. En aquellos encuentros, todos los participantes abogaron por el uso futuro de la energía nuclear, con las únicas excepciones de Greenpeace y Ecologistas en Acción. Sin embargo, no se continuó con el proceso.

“Europa opina de la misma manera y defiende que la energía nuclear se tiene que mantener en los niveles actuales, lo cual quiere decir que hay que renovar

el parque existente y construir más centrales para satisfacer la demanda energética. Por tanto, se debería abrir un debate serio y profundo sobre el tema energético, porque en este momento lo que existe es un debate de utopías, en el que se afirma, por ejemplo, que España podrá vivir con energía renovables en el año 2050. Pero, ¿cómo vamos a abastecer la demanda de 2020? Aquí está el debate, pero la verdad es que nadie quiere asumirlo”.

ZORITA, UNA EXPERIENCIA DIFÍCIL

Para AMAC, el cierre de la central José Cabrera se ha afrontado, desde los municipios vecinos, “con mucho desánimo,



mo, porque en una zona donde viven unas 5.000 personas se ha cerrado la fábrica más importante por una decisión técnico-política, y nadie se ha preocupado de las 400 familias que han perdido su empleo.

“Cuando se cierran los astilleros o las minas se hacen planes de desarrollo alternativo, pero cuando se cierra una central nuclear todo el mundo aplaude

AMAC exige un ATC. Posiblemente, presentará algún candidato apoyado por los municipios que integran la asociación ■

y nadie piensa en las personas, como si fueran seres despreciables porque han vivido de una central nuclear”.

Para AMAC, ésta ha sido una experiencia que marcará sus actuaciones de futuro. “Hemos de reconocer que nuestra estrategia no salió bien. Entendimos que teníamos que implicar a todas las administraciones en el proceso, muy especialmente a la Comunidad Autónoma, pero el resultado no ha sido el esperado.

“Teníamos el compromiso de crear una agencia de desarrollo profesional y otras iniciativas, que nunca se han llevado a cabo. En definitiva, no hemos conseguido una solución al cierre”.

Para Mariano Vila, se plantea una paradoja cuando se habla del cierre de una central nuclear. “Cuando el Gobierno de turno se refiere al cierre de la central, está convencido de que hace una labor fantástica. Pero la realidad es que no está quitando el uranio, lo que está quitando son puestos de trabajo, y a una situación de ese tipo hay que buscarle una solución.

“Para desarrollar las zonas mineras, por ejemplo, se invierten 2.000 millones de euros, mientras que para desarrollar un área con centrales nucleares se invierten sólo 100 millones de euros. Las diferencias son evidentes”. ■

Criticamos la falta de valentía política para debatir abiertamente sobre la energía nuclear ■